

realizada por algunos de los cualificados colaboradores de esta obra, podría haber constituido una aportación significativa.

Es lástima que la publicación del volumen haya tenido lugar poco antes de la publicación del Real Decreto 594/2015, de 3 de julio, por el que se regula el Registro de Entidades Religiosas (BOE de 1 de agosto de 2015), porque la nueva normativa afecta, más o menos directamente, a buena parte de los temas. Me refiero, por ejemplo, a los capítulos sobre certificaciones, ministros de culto o supresión de asociaciones. En cualquier caso, la «afectación» es muy limitada y basta un modesto ejercicio de buen sentido para acomodar la doctrina asentada por los autores al contenido de la nueva norma.

He mencionado anteriormente la unidad y coherencia de fondo del volumen, que me parece un acierto. Con todo, las obras de varios autores difícilmente eluden el riesgo de ciertas pérdidas de equilibrio. Me ha parecido encontrar una de ellas en las relativamente extensas «aproximaciones» al objeto propio de estudio, mediante las que cada autor presenta su toma de postura acerca del tratamiento civil del fenómeno re-

ligioso, con referencias más o menos amplias a los principios informadores del Derecho eclesiástico y a la autonomía de las confesiones. Es un modo de proceder comprensible, porque cada autor pretende marcar su territorio y dar mayor empaque a la propia aportación; si bien tales reflexiones de carácter fundamental quizá no resulten en todos los casos estrictamente necesarias.

Por último, hubiera sido deseable, a mi parecer, la unificación de criterios en materia de presentación de la bibliografía citada. Solamente tres de las nueve colaboraciones recogen al final del texto el elenco completo ordenado alfabéticamente de los autores citados. Una práctica que facilita el trabajo de estudiosos e investigadores.

Este conjunto de estudios merece, en conclusión, una valoración sumamente positiva, y no resta sino desear que el Grupo de Investigación «Culturas, religiones y derechos humanos en la sociedad actual», de la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR), continúe desarrollando sus proyectos.

Jorge OTADUY

Till HÜNERMUND, *Kirchensteuer und Kapitalertragsteuer. Die Auswirkungen des Unternehmensteuerreformgesetzes 2008 im System der Kirchensteuererhebung*, Ludgerus Verlag, Essen 2016, 107 pp., ISBN 978-3-87497-290-1

Esta breve monografía tiene como base el trabajo de Licenciatura en Derecho canónico que el autor presentó en la Universidad de Münster, bajo la dirección del Prof. Fabian Wittreck y se publica en la colección de cuadernos de la

que es editor el Prof. Klaus Lüdicke. El autor tiene formación jurídica y teológica. Actualmente es juez en el tribunal eclesiástico de la Diócesis de Fulda.

La ley de reforma de fiscalidad de la empresa (*Unternehmensteuerreformge-*

setz), de 14 de Agosto de 2007, supuso un cambio profundo en los impuestos aplicables a las aportaciones (los rendimientos) de capital. Esta reforma ha supuesto que, a partir de 2015, el impuesto eclesiástico derivado de los ingresos de inversiones es recaudado directamente de los bancos por las iglesias o confesiones religiosas que tengan derecho a extraer impuesto eclesiástico. Para un lector español, aunque conozca bien la lengua alemana, resulta difícil de entender esta obra, si no tiene unos conocimientos, al menos básicos, del sistema del impuesto eclesiástico alemán. La monografía, que está dirigida a un público alemán, da por supuesto ese conocimiento, aunque tenga un capítulo introductorio dedicado a la historia del impuesto eclesiástico. El trabajo en su conjunto tiene por objeto exponer qué cambios ha supuesto esta modificación legislativa y en qué medida se plantean dudas acerca de su constitucionalidad. Asimismo, el autor expone una reflexión personal sobre esta reforma y sobre las posibles perspectivas de futuro del impuesto eclesiástico.

El primer capítulo se dedica a la evolución histórica del impuesto eclesiástico, partiendo de las fuentes de ingresos que tenía la Iglesia (impuestos, tasas, rendimientos de la propia actividad, donativos y subvenciones) desde la Edad media (pp. 3-6) hasta el comienzo del Estado moderno (pp. 7-10), y finalmente su reconocimiento en la Constitución de Weimar. Se tratan los periodos más controvertidos en su vigencia histórica: el Nacionalsocialismo (pp. 12-13) y la República Democrática Alemana, que inicialmente lo mantuvo, pero reconociéndolo no como un verdadero impues-

to, sino admitiendo la posibilidad de que las iglesias pudieran reclamarlo como una deuda civil. A partir de 1956, también este camino quedó cerrado. Y en 1968, la Constitución de la República Democrática suprimió la garantía del impuesto eclesiástico que aún contenía la Constitución de 1956. Con ello, el impuesto eclesiástico quedó convertido en una donación voluntaria. Sólo después de la reunificación en 1990, volvieron las iglesias a extraer impuestos eclesiásticos en los nuevos *Länder* (pp. 13-14).

El capítulo segundo es una detallada exposición de las fuentes normativas del impuesto eclesiástico (pp. 15-40). Partiendo del fundamento constitucional en la Ley Fundamental y en las Constituciones de los Estados Federados, se recogen a continuación las normas concordatorias, tanto a nivel de la Federación como de los Estados federados. Asimismo, se mencionan las fuentes de Derecho canónico universal (canon 1260 del CIC 83) y Derecho evangélico (sobre todo las Constituciones de las iglesias territoriales) en las que se basa este impuesto, y la normativa de desarrollo: las leyes y reglamentos impositivos eclesiásticos. Se trata de una rigurosa exposición de las fuentes, no del régimen jurídico del impuesto eclesiástico. A mi modo de ver la lectura de este capítulo lleva al lector a comprender la complejidad del impuesto eclesiástico, pero no alcanza a comprender su régimen jurídico.

En el cuarto capítulo se trata del derecho de las iglesias al impuesto eclesiástico y los límites de este derecho (pp. 41-54). Estas páginas son las más interesantes para un lector español que desea conocer cuáles son los límites del impuesto eclesiástico y el contenido del derecho de las

iglesias a extraer impuestos sobre la base de las listas impositivas civiles. Estas doce páginas se han elaborado sobre el fundamento bibliográfico de los manuales más recientes de Derecho eclesiástico alemán y la jurisprudencia más significativa del Tribunal constitucional federal. Como ejemplo de los límites del impuesto eclesiástico se expone que, aunque no haya una suma máxima extraíble (porque ello iría en contra del principio según el cual los impuestos dependen de la capacidad de cada uno, *Leistungsfähigkeitsprinzip*), sí hay un límite en la progresión del tanto por ciento impositivo (p. 44).

El nuevo procedimiento, que era esperado desde hace años, supondrá inicialmente un aumento de trabajo para la oficina federal de impuestos, y supone una reafirmación de los obligados al impuesto eclesiástico en la misma medida en que lo eran hasta ahora. El cambio le-

gislativo afecta de modo importante al procedimiento, pero no afecta al contenido del impuesto. Quienes han contribuido al sostenimiento de las Iglesias mediante el impuesto eclesiástico sobre el rendimiento de su capital, pueden deducir en el siguiente ejercicio un tanto por ciento por esa contribución. En la discusión política alemana entre los partidos con mayor representación parlamentaria está la posibilidad de suprimir esa deducción (*Abgeltungssteuer*) (pp. 93-94).

El índice de fuentes (pp. 97-104) está bien estructurado (normativas, concordatarias y paccionadas, y jurisprudenciales). El índice bibliográfico se extiende de la página 105 a la 107 y sirve de prontuario con las referencias fundamentales sobre esta materia, de la que hay más bibliografía de la ahí recogida.

María J. ROCA

Rob MEENS, *Penance in Medieval Europe. 600-1200*, Cambridge University Press, Cambridge 2014, x + 282 pp., ISBN 978-0-521-69311-0

Uno de los temas que más ha intrigado a los estudiosos en el ámbito de la historia de las instituciones canónicas es, sin duda alguna, la evolución del sacramento de la confesión. Esto es, el paso del sistema de la penitencia pública presente desde los primeros ordenamientos canónicos –ritual público, generalmente ante el obispo y concedido una sola vez en la vida– hasta la actual modalidad de la penitencia privada, auricular y secreta, tantas veces repetible cuanto se desee.

Frente a la narrativa tradicional –cuyos principales exponentes son Bernhard

Poschmann y Cyrille Vogel– que a grandes rasgos afirmaba, de modo bastante simplista, una evolución de la antigua penitencia pública hacia una privada a través de etapas intermedias de penitencia tarifada insular que, a su vez, se combinó con la penitencia pública antigua en la época carolingia, nuevos estudios de los últimos decenios han venido matizando y enriqueciendo esta reconstrucción a través de antiguas y nuevas evidencias textuales: libros litúrgicos, cánones conciliares, reglas monásticas, vidas de santos y cartas diversas.